

LA TRANSMISIÓN DE LA CULTURA AFRICANA A LOS NIÑOS

THE TRANSMISSION OF AFRICAN CULTURE TO CHILDREN

MICHELE TANON LORA*
tanonlora@yahoo.fr

Universidad Félix Houphouët-Boigny de Cocody-Abidjan,
Costa de Marfil

Resumen: Las tradiciones ancestrales africanas sufrieron un gran cambio histórico a raíz de la colonización. Varias décadas después de la descolonización y el acceso a la independencia, ¿cuál es la fisonomía y el lugar de la cultura africana en África y fuera de África? ¿Se sigue perpetuando la cultura africana de manera eficaz hoy en día? ¿Cuáles son los obstáculos a la transmisión de la cultura africana a nuestros hijos? ¿Cuáles son las creencias o los elementos que han influido en la transmisión de nuestra cultura después del periodo de las independencias? Grosso modo, ¿qué queda de nuestra cultura en el siglo XXI? Vamos a interesarnos por el caso de Costa de Marfil, basando nuestro análisis en una lectura analítica de la sociedad contemporánea desde 1960, año de la independencia de nuestro país. **Palabras clave:** educación; cultura; mujer africana.

Abstract: African ancient traditions suffered a major historical change as a result of colonization. Several decades after decolonization and access to independence, what is the situation and place of the African culture in Africa and outside Africa? Does African culture perpetuate effectively today? What are the obstacles to the transmission of African culture to our children? What are the beliefs or elements that have influenced the transmission of our culture after the period of independence? Roughly, what is left of our culture in the twenty-first century? We are going to focus on Côte d'Ivoire case study, basing our analysis on an analytical reading of contemporary society since 1960, year of the independence of our country. **Key words:** education; culture; African woman.

[*] Doctora por la Universidad de Borgoña (Dijon) en la Especialidad Crítica Literaria. Crítica Genética, es experta en Comunicación Social.

1. Educación e historia de Costa de Marfil

Referente a la educación en las escuelas, el aspecto lingüístico de la cultura africana fue influenciado por la escolarización creciente de los niños. Durante la época de la colonización, estaba prohibido hablar el dialecto en la escuela. Para obligar a los niños a practicar el francés, los maestros blancos inventaron el famoso ‘símbolo’ que era el collar de la vergüenza. Estaba hecho con conchas de caracoles y latas de conservas vacías. Cada alumno estaba encargado de vigilar y denunciar a cualquier condiscípulo que hablara su etnia dentro del establecimiento escolar. A cualquier niño pillado *in fraganti* por el delito de la lengua materna se le pasaba el símbolo alrededor del cuello y estaba obligado a quedarse con él hasta que encontrara otra víctima a quien pasarle la antorcha. Por supuesto, en cuanto el portador del collar se acercaba a los demás niños, se hacía el silencio. Los niños se callaban porque hablaban muy poco o nada el francés, con el fin de no verse llevar el collar de la vergüenza.

Más tarde, en los años setenta, los nuevos ciudadanos que vinieron a trabajar en zonas urbanas elegían voluntariamente hablar sólo francés a sus hijos, porque, según ellos, el aprendizaje de la lengua materna iba a retrasar a sus hijos en sus estudios. También decían que para triunfar no se necesitaba la lengua materna sino el francés, que era la lengua de instrucción. Ahora bien, varios estudios demostraron que los individuos que sabían bien su lengua materna estaban mejor preparados para los estudios. Esto se explica por el hecho de que la lengua es el vector de transmisión de la cultura. Ahora bien, al tener su lengua materna, el individuo se beneficia de un esquema conceptual eficiente. La lengua, al estar formada con palabras y las palabras al remitir a ideas, a nociones u objetos, el dominio de la lengua materna propia permite al individuo proyectarse mejor en las culturas extranjeras y adaptarse mejor a las nociones y conceptos nuevos.

Desde el punto de vista de las prácticas religiosas, sabemos el papel que desempeñaron los colonos en la campaña de evangelización de los africanos. El animismo, que es un conjunto de prácticas rituales y creencias, fue duramente reprimido durante la colonización. Sin embargo, se nota que el cristianismo y el animismo tienen *modus operandi* diferentes. Por una parte, el cristianismo es una religión universalista (que busca convertir a todos los hombres) y, por otra parte, uno puede convertirse a ello. Mientras que el animismo es una religión plural. En una misma familia, podemos encontrar varias formas de prácticas religiosas en función de la historia de los individuos, de su genealogía o de sus orígenes socio-culturales. Además, uno no se puede convertir al animismo, ya que la ideología animista no enfrenta directamente al individuo con Dios. Hace intervenir a los ancestros como intermediarios entre los vivos y

las divinidades. Cada difunto está encargado pues de transmitir mensajes a los miembros de su familia que le precedieron en el más allá porque la antigüedad de la muerte aumenta el poder de intercesión del espíritu de los muertos. Las prácticas ligadas a la adoración o a los ritos de pasaje son múltiples, ya que el animismo es una relación personalizada con los ancestros y, luego, con los dioses. Por lo tanto, no hay una forma admitida de práctica para cada acontecimiento sociocultural, sino toda una panoplia. Asimismo, el animismo da lugar a la expresión del ingenio individual, bajo la dirección de los mayores que validaron o censuraron las formas de expresión juzgadas demasiado caprichosas o, al contrario, a los usos en la estructuración de los accesorios u ofrendas, por ejemplo. Por eso, la cristianización de la población marfileña dio lugar a unos hábitos y unas creencias que mezclan sabiamente las prácticas animistas con los rituales cristianos. Así, durante las primeras reglas de una niña Baoulé, ésta recibirá sistemáticamente un baño ritual con vistas a preservar su fertilidad y a protegerla del mal ojo, aunque fuera cristiana. Lo mismo ocurre en casi todas las regiones de Costa de Marfil: el paso de una clase de edad a otra está marcado por rituales y ceremonias religiosas. Cada vez más, estos rituales están acompañados por una misa solicitada a la intención de la persona que cumple con el rito de pasaje. Encontramos algunos de estos mismos ‘gris-gris’ (fetiches) entre cristianos. Este mestizaje religioso es el que da una fisonomía sincrética al cristianismo en Costa de Marfil (tanto en zonas rurales como en zonas urbanas); de hecho, no es sino la expresión de un temor a las represalias con respecto a los ancestros. Una práctica mixta la pone al amparo de un eventual error de cálculo en cuanto a la religión escogida.

En cuanto a los chicos, se les inculcaba las nociones de integridad, de valentía, de civismo durante una iniciación más o menos larga en el bosque sagrado. Hoy en día, estas nociones se aprenden en la escuela pero los chicos jóvenes no perciben la importancia del hecho de que el aspecto de pertenecer a una misma comunidad sociocultural queda excluido de la nueva forma de aprendizaje. Se considera al maestro o al profesor un maestro ajeno y a veces extraño, mientras que el iniciador (en un entorno tradicional) era de la misma familia (social o cultural) que el individuo iniciado; lo cual engendraría un clima de confianza mutua. La evolución de la escuela marfileña y la frecuencia de los conflictos de autoridad entre los docentes y sus alumnos son el signo de una crisis socio-cultural profunda. A menudo se oye decir que África ha perdido el rumbo. Sencillamente es porque no ha conseguido transponerlo en un nuevo sistema educativo de modo eficaz. Las nociones elementales tales como la cortesía, la educación, el respeto del derecho de primogenitura son pisoteadas a diario. Los jóvenes culpan a los mayores de ello y viceversa.

Educación y cultura

Hablando de otro aspecto de la transmisión de la cultura africana, podemos abordar el tema del matrimonio. Es un rito de pasaje muy importante que no une sólo a dos individuos sino también a dos comunidades. El matrimonio es un factor de socialización fundamental porque cualquier niño africano es educado con la finalidad de casarse, procrear y perpetuar la alcurnia.

La niña pequeña será iniciada desde la edad más temprana en el arte de llevar una casa. Para animarla, le dirán que “si es una niña bien educada, tendrá un buen marido”. La maternidad es el otro aspecto del matrimonio al que se prepara a la joven muy pronto en su educación. Se le explicarán los modales (postura y gestos), teniendo en cuenta su aspecto seductor. La maternidad y el matrimonio son pues los dos proyectos a medio y largo plazo de la mujer, en la concepción africana. De hecho, a una mujer africana, incluso culta, le costará proyectarse de un modo que no sea dentro del matrimonio y la maternidad. Contrariamente a los países occidentales, en los que el aprendizaje de la maternidad se hace a través de las muñecas, en la cultura africana la joven es una nodriza desde la edad de cuatro o cinco años. Está en contacto directo con el crío al que cuida. Lo lleva a cuestras, lo alimenta, lo baña, etc. Por lo que es del cuidado de una casa y de la cocina, la joven africana no se formará jugando a la cocinita, sino que hará su aprendizaje en situaciones reales. Le encargarán tareas como barrer, lavar la ropa, pelar y cocer las legumbres, preparar el agua del baño para sus padres y abuelos, así como para sus hermanos pequeños...

El joven mozo, en otro rol, permanecerá en el nido de su madre hasta la edad de siete años. Se dedicará luego a las actividades de los hombres, al lado de su padre (natural o adoptivo). Antes de esta edad, los niños juegan juntos, sin distinción de sexo. Sin embargo, la mayoría de las tareas se reparten teniendo en cuenta su futuro estatuto social de hombre o mujer. Las chicas, por ejemplo, harán la colada, pero los chicos podrán participar en la faena del agua y la recogida de leña. El machaque de los cereales se hace indiferentemente por las chicas y los chicos antes de los siete años. Pero, una vez pasada la barrera fatídica de los siete años, los chicos ya no irán al río (salvo para hacer de mirones con las chicas bañándose).

Más allá de todos estos aspectos de la vida cotidiana, las creencias y los ritos son un aspecto fundamental de la memoria de todo pueblo. En cuanto a la literatura en África, antiguamente, era oral; lo cual engendró una gran pérdida de informaciones, de mitos y leyendas. Sin embargo, los aspectos que están presentes todavía en nuestro día a día ganarían si fueran explicados y transmitidos a las jóvenes generaciones. La oralidad englobaba antiguamente todos los aspectos de la vida sociocultural. Se trataba de medicina, historia o gastronomía, la mayor

parte de las transacciones se hacían oralmente, excepto algunos signos gráficos utilizados por los pastores y agricultores para anotar las deudas y echar sus cuentas de forma resumida.

Conclusión

Hoy en día, en la era de la mundialización, es vital preguntarse lo que nuestros hijos llevarán, en unas décadas, al concierto de las naciones. Nuestras lenguas, nuestras costumbres, nuestra historia están sepultadas bajo una indiferencia de la que es necesario deshacernos. Ir en busca de nuestro pasado para mejor enfrentar el porvenir debería ser la lucha de cualquier africano. Y este combate, cada uno debería comenzar bajo su techo, enseñando África a sus hijos, sin omitir explicarles el mundo, con lo que conlleva de apertura y tolerancia.

Bibliografía

- ▶ **Africaines.** Traditions africaines: Les transmetteurs de la tradition orale. En línea desde: <http://www.onelittleangel.com/sagesse/citations/africaines.asp?level=1>
- ▶ DEMUNTER, G. (1975): *Masses rurales et luttes politiques au Zaïre*. París: Anthropos.
- ▶ DORTIER, Jean-François (coord.) (2007): ‘Imitation. Sommes-nous tous des moutons?’, en *Sciences Humaines*, n° 183, junio.
- ▶ KABOMBO, Wadi (1981): ‘Conservatisme et valeurs et anti-valeurs des traditions zaïroises’, comunicación presentada al coloquio nacional de CRPA sobre el tema de *Valeurs et anti-valeurs des traditions zaïroises*. Kinshasa, 13-17 abril.
- ▶ KAUFMANN, Jean-Claude (2009): *Quand je est un autre, pourquoi et comment ça change en nous?* Hachette Littérature.
- ▶ LAHAYE, Willy; POURTOIS, Jean-Pierre; y DESMET, Huguette (2007): ‘Transmettre. D’une génération à l’autre’. París: PUF.
- ▶ LAHIRE, Bernard (2004): *La culture des individus : dissonances culturelles et distinction de soi*. La Découverte.
- ▶ LLORÉ, Julie: “Raconter l’Afrique” pour transmettre “des racines”, en *interculturel.net*, en línea desde: http://www.interculturel.net/article.php3?id_article=62
- ▶ Ministerio de Educación Nacional de Costa de Marfil: *Programme d’éducation télévisuelle 1968-1980*. Volumen IV. Bibliografía analítica de las investigaciones efectuadas sobre la psicología del niño africano anglófono. En línea desde: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001505/150556fo.pdf>
- ▶ MUCHIELLI, Alex (1999): *L’identité*. Presse Universitaire de France.
- ▶ MUNGALA, A. S. (1982): L’éducation traditionnelle en Afrique et ses valeurs fondamentales, en *Ethiopiennes, revue socialiste de culture négro-africaine*, n° 29. En línea desde: http://ethiopiennes.refer.sn/article.php3?id_article=838

- ▶ Puren, Odile (2010): 'Les contes africains : une école vivante de la transmission de la tradition', en *La revue de Teheran*, nº 52. En línea desde: <http://www.teheran.ir/spip.php?article1141>
- ▶ *Revista africana de tecnología informática* (1995), vol. 1, nº 2, julio.
- ▶ Sawadogo, Ousmane (2003): *L'éducation traditionnelle en Afrique Noire : portée et limites*. En línea desde: http://www.manden.org/article.php3?id_article=25
- ▶ Sperber, Dan (1996): *La Contagion des Idées*. París: Odile Jacob.
- ▶ Tarde, Gabriel (1993): *Les Lois de l'imitation*. París: Editions Kimé.
- ▶ Ternaux, Jean-Pierre y Clarac, François (2012): *Le Bestiaire cérébral*. CNRS.
- ▶ Tsikounas, Myriam (2008): *Comment les traditions naissent et meurent. La transmission culturelle*. Autrement.